

Situación expuesta

Una instalación fotovoltaica corona la controvertida restauración del palacio de Waidhofen

El palacio de Rothschild de la ciudad austríaca de Waidhofen del Ybbs se ha restaurado para la exposición Federal de la Baja Austria de este año, siguiendo los planos del arquitecto Hans Hollein. Como siempre, cuando la arquitectura antigua se encuentra con la moderna, el resultado es objeto de discusiones apasionadas. Y coronando la obra asoma una instalación de energía solar, aunque especialmente discreta: se ha integrado en el techo de un cubo de cristal en la torre del homenaje.

No queda constancia de qué tipo de reacciones produjo la primera ampliación del palacio de Waidhofen allá por los años 1887 y 1888. Pero sirvió para que el castillo medieval que coronaba la pequeña ciudad junto al Ybbs se convirtiera en algo neogótico-romántico. El señor del castillo de aquella época se lo podía permitir: el inmueble había sido adquirido en 1875 por el barón Albert Salomon Anselm von Rothschild, quien encargó la remodelación al maestro de obras vienés Friedrich von Schmidt.

Ciento treinta años después, el arquitecto y diseñador Hans Hollein, otra vez un maestro de obras vienés, se hizo cargo de la restauración de las ruinas que con el tiempo se habían bautizado como el «palacio Rothschild». De esta restauración sí que se conocen las reacciones, que no son pocas. La política municipal se tomó el asunto muy en serio, se recogieron firmas y durante meses los foros de Internet bulleron con los comentarios más encendidos. Hollein estampó sobre el edificio su sello verdaderamente personal y se aseguró de no dejar indiferente a nadie poniendo un cubo de cristal sobre la torre del homenaje.

Pero la oficina federal de edificios históricos dio el visto bueno a los planos,



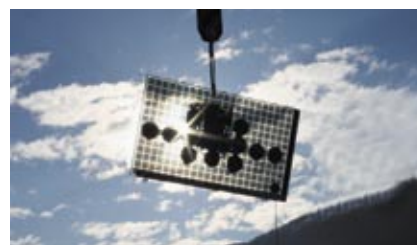
La estructuración de las células Sunways semitransparentes fabricadas con láser se puede modificar en función de la transparencia deseada. Naturalmente la eficiencia del módulo es más bien escasa. En la instalación de Waidhofen es del orden del 10 por ciento.

entre otras cosas por motivos prácticos. En definitiva, la remodelación serviría para terminar con todos los años de cierre del edificio y por lo tanto con «una situación muy poco adecuada para un edificio histórico». Los trabajos de remodelación empezaron en septiembre de 2005. El palacio se convirtió en uno de los centros de la exposición federal de la baja Austria de 2007, que se inauguró el 28 de abril y durará hasta noviembre.

Después, cuando el palacio Rothschild se convierta en un museo con su correspondiente biblioteca, los innumerables visitantes podrán hacerse una idea de primera mano de la combinación de tres estilos arquitectónicos correspondientes a tres épocas distintas. Será casi imposible pasar por alto el tema fotovoltaico, porque el techo del cubo de cristal está formado por módulos solares.

Se pueden ver desde abajo a través del generador, porque evidentemente en un lugar tan expuesto no se iban a montar componentes estándar. La empresa Ertex Solar GmbH, de Amstetten (Baja

Una vista magnífica, aunque sin tiempo para disfrutarla: los montadores ajustan el módulo al tejado y pasan los cables por las vigas de la estructura.



El módulo de 610 kg se balancea mientras la grúa lo lleva a su destino.





Ertex Solar GmbH (3)

Austria), especialista en grandes módulos integrados en edificios, suministró cuatro módulos de cristal-cristal con células cristalinas semitransparentes de Sunways. Realmente no es una instalación que pueda denominarse de gran potencia, porque solamente proporciona 2,5 kilovatios que se inyectarán en la red a través de un inversor IG-20 de Fronius. Pero como ejemplo para la posibilidad de integración en un edificio el lugar es idóneo, independientemente de si les gusta o no a los amantes de la arquitectura.

Ahora bien, ese lugar tan expuesto también ha acarreado algunos problemas técnicos. Los 2,5 kilovatios se obtienen solamente con cuatro módulos, cada uno de ellos de 1,81 por 3,15 metros, hechos con vidrio laminar de seguridad

El «palacio de Rothschild» reformado según los planos de Hans Hollein. Además del cubo tan destacado de la torre del homenaje, también se cubrió con una estructura de acero y cristal el tejado de la torre del Sur (al fondo) y el suelo, igual que la entrada principal situada ahora en la cara sudeste (fuera de la foto).

y vidrio aislante, y con un respetable peso: 610 kg. «Fue toda una aventura», dice Dieter Moor, jefe de ventas de Ertex, al hablar del montaje. Un operador normal seguramente no lo hubiera hecho, porque el rendimiento solar no se podía reducir a causa de la posición horizontal de las células solares. Los críticos de la restauración de Waidhofen comentan maliciosamente que la antigua torre es una zona de vuelo de las aves, lo que significa limpiezas periódicas. Jochen Siemer

Exposición Federal de la baja Austria:
www.noelandesausstellung.at